



Vol., 27 Nº1 (Marzo, 2023)

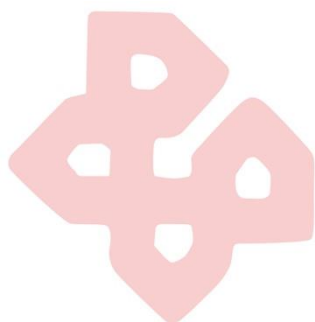
ISSN 1138-414X, ISSN e 1989-6395

Fecha de recepción 01/10/2022

Fecha de aceptación 22/02/2023

EDITORIAL. NUEVAS FORMAS, NUEVOS ACTORES Y NUEVAS DINÁMICAS DE LA PRIVATIZACIÓN DIGITAL EN EDUCACIÓN

New forms, new actors and new dynamics of digital privatization in education



Geo Saura

Universidad de Barcelona

E-mail: geosaura@ub.edu

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-5049-1483>

El 23 de enero de 2023, mientras el ChatGPT-3 se expandía por los sistemas educativos de todo el mundo en solo dos meses (30 noviembre de 2022), OpenAI –la compañía de Inteligencia Artificial (IA) más grande del mundo y propietaria de ChatGPT– recibió la inversión de capital financiero de diez billones de dólares por parte del gigante tecnológico Microsoft, fundado por Bill Gates¹. Esta inversión de capital financiero es el punto de partida bajo el que articular un análisis crítico –y materialista– con el objeto de intentar ofrecer algunas claves interpretativas para comprender el desarrollo de nuevas formas, nuevos actores y nuevas dinámicas de la privatización digital en educación. A partir de aquí, se ofrecen algunas herramientas conceptuales y analíticas con la intencionalidad de animar a investigadores e investigadoras en el campo a prestar la atención a estos procesos de transformación.

¹ https://www.crunchbase.com/funding_round/openai-corporate-round--68edca00



11 de diciembre de 2015

OpenAI, la que es hoy la compañía con mayor proyección para el desarrollo de la IA, la captación de capital financiero y la expansión del capitalismo en su era digital, se fundó el 11 diciembre de 2015 como una organización sin ánimo de lucro. Fue co-fundada por Elon Musk, Greg Brockman, Ilya Sutskever, John Schulman, Sam Altman y Wojciech Zaremba. Fundadores que componen un equipo de empresarios multimillonarios, ingenieros y desarrolladores de software que han sido actores claves para el desarrollo tecnológico de Google, Tesla, PayPal, Y Combinator y Stripe, así como para la expansión de decenas de startups y corporaciones de alcance global. Fundaron OpenAI mediante donaciones filantrópicas y en su carta inaugural afirmaron que:

OpenAI es una empresa de investigación de inteligencia artificial sin fines de lucro. Nuestro objetivo es hacer avanzar la inteligencia digital de la manera que sea más probable que beneficie a la humanidad en su conjunto, sin las limitaciones de la necesidad de generar retorno financiero. Dado que nuestra investigación está libre de obligaciones financieras, podemos centrarnos mejor en un impacto humano positivo (OpenAI, 2015).

Beneficiar a la humanidad en su conjunto y generar un impacto humano positivo, son dos expresiones genéricas, ambiguas y difusas, que se erigen como ejes centrales discursivos para legitimar la razón de ser filantrópica inicial de OpenAI. Son dos expresiones que se emiten a través del axioma “del bien” que, al ser expresado en esa síntesis de ambigüedad, carece de validez explicativa. Esas pretensiones de hacer el bien y beneficiar a la humanidad, mientras sus modelos de negocios empresariales se sostienen a través de la acumulación de capital y la explotación, es algo propio de los modos de operar del filantropocapitalismo (esa hibridación de la filantropía y el capitalismo).

A su vez, al expresar que el propósito fundacional de OpenAI es hacer avanzar a la IA para beneficiar a la humanidad, lo que hacen es generar un discurso en el que proyectar su razón de ser a través de unos diseños muy específicos sobre el futuro que son tanto sociales como tecnológicos. Esto remite directamente hacia el concepto de “imaginarios sociotécnicos” utilizado ampliamente en el campo interdisciplinar de Ciencia, Tecnología y Sociedad, que Sheila Jasanoff (2015, p.5) define como los avances científicos y tecnológicos que configuran las visiones de los “futuros deseables” y expresan formas de vida y orden social.

El concepto de imaginarios sociotécnicos se ha mostrado muy oportuno para las investigaciones críticas en educación que focalizan la atención en las nuevas formas de gobernanza global y las nuevas dinámicas de privatización para diseñar agendas educativas sobre la digitalización y la IA en educación (Knox, 2023). Los imaginarios sociotécnicos pueden ser de gran utilidad para quienes se interesen en comprender quiénes y cómo están configurando y diseñando las agendas programáticas y las políticas educativas que intentan proyectar el futuro de los sistemas educativos a través de los nuevos avances tecnológicos. Los actores políticos privados más clásicos, que han tenido una fuerte influencia en los procesos de privatización educativa de las últimas décadas, están generando nuevos imaginarios

sociotécnicos a través de sus agendas globales². No obstante, resulta más importante prestar atención a los nuevos actores políticos privados que tienen una mayor relevancia en el diseño de los futuros educativos. A este respecto, a continuación, se ofrecen cuatro tipologías para diferenciar los nuevos actores políticos privados a los que prestar la atención para comprender el futuro social y tecnológico de los sistemas educativos.

Las Big Tech o gigantes tecnológicos es una categoría analítica que hace referencia a las corporaciones más importantes del mundo, las cuales operan a través de la monopolización de los servicios, y por ello han avanzado en la configuración de los futuros digitales de los sistemas educativos. Es importante diferenciar entre los gigantes tecnológicos estadounidenses (Alphabet, Amazon, Apple, Meta y Microsoft) y los que tienen sede en China (Alibaba, Baidu, Huawei o Tencent). Es común que estos actores políticos privados actúen a través de lógicas de expansión global para conformar visiones cada vez más simplistas y populistas sobre la IA. Y lo hacen presentando a la IA como un avance democrático orientado hacia la justicia social, como ejemplifica la alianza entre Microsoft y OpenAI³.

Una segunda tipología para categorizar a los nuevos actores políticos privados son los unicornios tecnológicos educativos. Se trata de startups o empresas tecnológicas que obtienen una valoración superior a un billón de dólares en las rondas de inversión de los mercados financieros y que está apoyadas por las firmas de capital de riesgo. A fecha de 1 de marzo de 2023, hay 30 unicornios tecnológicos educativos que poseen en su totalidad una valoración superior a 89 billones de dólares⁴. Algunos de estos unicornios son ClassDojo, Multiverse o GoStudent y está elaborando narrativas para imaginar el futuro de la educación con incidencia global. Los unicornios tecnológicos educativos suelen operar a través de la elaboración de imaginarios sociotécnicos que tienden a estar fundados bajo una visión propia del tecnosolucionismo. Es decir, ofreciendo soluciones tecnocráticas a las problemáticas sociales a la vez que difunden imágenes de progreso, modernidad y avance social para justificar sus operaciones. Komljenovic (2021) ha vinculado sus imágenes del futuro con la apertura de los nuevos mercados financieros.

Para diferenciarlos de los actores políticos anteriores, una tercera tipología la conforman los nuevos actores políticos privados de las Big EdTech o gigantes de las tecnologías educativas que, como ha conceptualizado Williamson (2022), son empresas que ya no son unicornios, sino decacornios, por poseer una valorización en el mercado superior a 10 billones de dólares, tal y como es el caso de Byju's. A diferencia de las Big Tech, estos gigantes de las tecnologías educativas operan con exclusividad en los sistemas educativos. Estos nuevos actores políticos privados

²<https://www.worldbank.org/en/topic/edutech/publication/reimagining-human-connections-technology-and-innovation-in-education-at-world-bank>;
<https://www.weforum.org/reports/schools-of-the-future-defining-new-models-of-education-for-the-fourth-industrial-revolution/>

³ <https://openai.com/blog/openai-and-microsoft>

⁴ <https://www.holoniq.com/edtech-unicorns>

tienden hacia el monopolio de los diversos espacios educativos a la vez que generan discursos con gran influencia global para dirigir las acciones de las corporaciones y startups más pequeñas.

Una cuarta tipología de actores políticos privados que está generando una fuerte incidencia en guiar los futuros educativos son los inversores de capital riesgo. Suelen estar cada vez más centrados en la elaboración de discursos y prácticas “para hacer factibles determinados futuros educativos, convirtiendo los futuros imaginados en formas materiales duraderas con repercusiones a largo plazo” (Williamson y Komljenovic, 2022, p. 4). Es necesario prestar atención a los discursos de los inversores del capital riesgo porque están desplegando constantemente imaginarios sociotécnicos, a la vez que especulan con el futuro, con el objeto de hacer cada más atractivas las inversiones de capital y así poder asegurar la estabilidad y la ganancia.

11 de marzo de 2019

Nuestra misión es garantizar que la inteligencia artificial general (IAG) beneficie a toda la humanidad, principalmente al intentar construir una IAG segura y compartir los beneficios con el mundo (...) Queremos aumentar nuestra capacidad para recaudar capital sin dejar de cumplir nuestra misión, y ninguna estructura legal preexistente que conozcamos logra el equilibrio adecuado. Nuestra solución es crear OpenAI LP como un híbrido de una empresa con fines de lucro y sin fines de lucro, a la que llamamos empresa de “beneficios limitados” (OpenAI, 2019).

Esta cita ilustra el momento en el que OpenAI deja de operar a través de las donaciones filantrópicas y comienza a hacerlo a través de las inversiones financieras. Cambian su modelo de organización sin ánimo de lucro por una nueva tipología muy determinada que han denominado “capped-profit” o “beneficio limitado”. Desde ahí, la corporación (OpenAI LP) puede recibir capital financiero que tiene un retorno de beneficios de hasta cien veces la inversión. Una vez alcanzados esos beneficios, el resto de las ganancias superiores a cien veces lo invertido pasa directamente a la fundación sin ánimo de lucro OpenAI.

Desde 2019, OpenAI comenzó a recibir grandes cantidades de inversión por medio de diversas rondas de capital financiero. La primera ronda de capital la realizó Microsoft a través de una inversión de un billón de dólares en 2019 y luego otra en 2021, convirtiéndose así en el principal inversor de OpenAI. Estas dos rondas son los prolegómenos a la inversión de 10 billones de dólares que el gigante tecnológico realizó en la compañía de IA el 23 de enero de 2023. A fecha de 30 de marzo de 2023, además de Microsoft, OpenAI ha recibido un total de 11 billones de dólares por parte de ocho fondos de inversión de capital de riesgo que operan a nivel global: Y Combinator, Matthew Brown Companies, Tiger Global Management, Sequoia Capital, Bedrock Capital, Reid Hoffman Foundation, Andreessen Horowitz y Khosla Ventures. Las últimas previsiones sostienen que OpenAI ha alcanzado un valor de interés en los

mercados de más de 29 billones de dólares⁵. Se ha convertido, así, en una de las compañías de gran atracción —sino la que más— para la especulación capital riesgo.

El 14 de marzo de 2023, la compañía que ha revolucionado la expansión de la IA, anunció el lanzamiento de la última versión más precisa del Chat de IA, denominado ChatGPT-4. Esta versión ya no es gratuita, como la del ChatGPT-3, sino que funciona a través de un modo de pago asentado en la suscripción. Ese mismo día de marzo en el que se lanza la última versión del Chat, OpenAI⁶ comunicó que se unifica a Khan Academy (la fundación filantrópica más importante del mundo que opera con exclusividad en el ámbito de las tecnologías educativas) y a Duolingo (el software privado de aprendizaje de idiomas más importante del mundo) para extender las potencialidades de la inteligencia artificial generativa y transformar el futuro de la educación. Mientras el ChatGPT-3 fue expuesto al público de modo gratuito en noviembre de 2022, y se fue alimentando y perfeccionando con los datos de los usuarios de todo el mundo, OpenAI estuvo experimentando con Duolingo y Khan Academy para comenzar a hacer extensiva la IA general en los sistemas educativos antes de hacer pública la versión de ChatGPT-4.

En Khan Academy, el ChatGPT-4 se introduce a través de “Khanmigo”, un tutor de IA permanente que se incorpora en las funcionalidades del laboratorio educativo de Khan Lab, para establecer diálogos algorítmicos con estudiantes, gestionar y preparar las programaciones docentes, y establecer una corrección de respuestas mediante sistemas de codificación generativa. En sí, la entrada del ChatGPT-4 en Khan Academy, es un avance más de todos los experimentos tecnosolucionistas mediante las que las prácticas filantrocapitalistas de Khan Lab se establecen como un laboratorio de Innovación y Desarrollo global a fin de testar los últimos desarrollos tecnológicos en los sistemas educativos. Por su parte, DUOLINGO incorpora el ChatGPT-4 a través de un modelo de suscripción de pago denominado DuolingoMax, mediante el que explora nuevas ganancias económicas a través de dos funcionalidades de IA: “Explain My Answer”, donde se expresan respuestas explicativas a través de un chatbot, y “Roleplay”, donde se exponen conversaciones de experiencias interactivas y virtualizadas dirigidas por el Chat para recrear la experiencia de un tutor humano. Duolingo aumenta su rentabilidad a través de estas pruebas de ensayo y error, a la vez que OpenAI se expande para reformar la educación en todo el mundo a través de la IA.

Estas dinámicas de apertura de nuevos mercados en educación, que está realizando OpenAI, posibilitan una comprensión analítica para atender algunas de las formas por medio de las cuales el capitalismo en su era digital avanza a través de la expansión de la IA, a la vez que manifiestan cómo la educación se consolida como un medio en sí para experimentar estos avances tecnológicos. OpenAI es solamente un caso de análisis que permite ofrecer algunos datos para comprender cómo los nuevos

⁵ <https://www.wsj.com/articles/chatgpt-creator-openai-is-in-talks-for-tender-offer-that-would-value-it-at-29-billion-11672949279>

⁶ <https://openai.com/customer-stories/khan-academy>; <https://openai.com/customer-stories/duolingo>

modos de operar de las corporaciones tecnológicas obligan a realizar cambios para incorporar aspectos de la economía política y analizar las nuevas formas de la privatización educativa digital. Los últimos datos relacionados con la expansión de los avances tecnológicos en los sistemas educativos sostienen que se gastarán 7 trillones de dólares en formación y educación a lo largo de 2023 en todo el mundo, y la expectativa para 2030 es de 10 trillones de dólares⁷.

21 de marzo de 2023

Bill Gates, publicó una nueva entrada en su blog personal, el 21 de marzo de 2023, titulada “The Age of AI has begun”, para manifestar que:

“La filantropía es mi trabajo de tiempo completo en estos días, y he estado pensando mucho en cómo, además de ayudar a las personas a ser más productivas, la IA puede reducir algunas de las peores desigualdades del mundo (...) En resumen, estoy entusiasmado con el impacto que tendrá la IA en los temas en los que trabaja la Fundación Gates, y la fundación tendrá mucho más que decir sobre la IA en los próximos meses. El mundo necesita asegurarse de que todos, y no solo las personas adineradas, se beneficien de la inteligencia artificial. Los gobiernos y la filantropía deberán desempeñar un papel importante para garantizar que reduzca la inequidad y no contribuya a ella. Esta es la prioridad para mi propio trabajo relacionado con la IA (nota al pie).

A través de un análisis crítico de las palabras de Bill Gates, se pueden ofrecer claves analíticas para interpretar algunas de las nuevas formas de gobernanza global que comienzan a configurarse con los últimos avances de la privatización educativa digital. En esa publicación, Bill Gates comienza señalando que en su vida ha vivido solamente dos demostraciones de la tecnología que le parecieron revolucionarias. La primera hace referencia a 1980, cuando conoció la interfaz gráfica de usuario. La segunda, cuarenta y dos años más tarde, hace referencia a septiembre de 2022, cuando presenció cómo el ChatGPT de OpenAI superó de modo sobresaliente un “Advanced Placement Exam” de biología de 60 preguntas de tipo test con respuestas múltiples. Aunque en la publicación Bill Gates se refiere a diversos campos de actuación en los que invertirá sus esfuerzos para mejorar el mundo a través de los avances de la IA, la educación ocupa un rol central a lo largo de toda la publicación. Presenciar cómo el ChatGPT superó el examen es lo que hace a Gates unificar sus propósitos de actuación del futuro bajo tres ejes: filantropía, IA y educación.

Bill Gates enuncia en el artículo que lleva reuniéndose con OpenAI desde el año 2016. Desde aquel año, se intensifica su visión filantroc capitalista que definió como “capitalismo creativo”, basado en transmitir la idea de la necesidad de expandir el capitalismo que tanto bien ha hecho en el mundo, pero ahora para hacerlo a través del desarrollo de la IA. Las operaciones de conformación del filantroc capitalismo del fundador de Microsoft y OpenAI cuenta con momentos significativos, que pueden ofrecer algunas claves para comprender las nuevas formas de gobernanza global que están comenzando con el desarrollo de la IA en educación. OpenAI y Microsoft anunciaron el 15 de noviembre de 2016 la firma de un primer acuerdo para formalizar una alianza para avanzar conjuntamente en el desarrollo de

⁷ <https://www.holoniq.com/2030>

la IA y “hacer contribuciones significativas para avanzar en el campo de la IA, al mismo tiempo que fomentamos nuestro objetivo mutuo de utilizar la IA para abordar algunos de los problemas más desafiantes del mundo”⁸. Desde la organización sin ánimo de lucro se expresó el acuerdo de modo entusiasta bajo la pretensión de continuar lanzando “software de código abierto” y sosteniendo que “es genial trabajar con otra organización que cree en la importancia de democratizar el acceso a la IA”. Esta alianza para democratizar la IA se asienta en lo que desde Microsoft expresan como “humanos y máquinas trabajando juntos para hacer del mundo un lugar mejor”⁹.

No obstante, esta alianza posee otros significados que no son tan ambiguos, generales y difusos como intentan manifestar Microsoft y OpenAI. Este acuerdo inicial se fundamentó en almacenar los datos de OpenAI en Azure (el cloud computing de Bill Gates), a la vez que se valió de dicha nube para alimentar con los datos de los usuarios y los nuevos procesos algorítmicos que permitían experimentar a gran escala con la configuración de la IA general mediante los que opera el ChatGPT. A su vez, esta alianza tuvo unos beneficios en reciprocidad entre OpenAI y Microsoft para aumentar el dominio en la lucha geopolítica por la IA que comenzaba a avanzar en esos momentos. Esta alianza inicial es el punto de partida que, desde Microsoft y OpenAI, siempre sacan a la luz cuando hay una nueva inversión económica, a lo que llaman alianzas multianuales y multimillonarias (OpenAI, 2021; 2023), que han culminado con la inversión de 10 billones de dólares descritos al inicio del presente texto, que ha servido para articular la escritura de este artículo.

Basado en los modos de operar más generales del filantropocapitalismo (altas capacidades de donación, creación de políticas y extracción de beneficios de la inversión), a estas prácticas se añade la expansión del capitalismo en su era digital, donde la IA ocupa el rol principal para intentar lograr cambios de escala más profundos de los logrados anteriormente. “The Age of AI has begun” DE Bill Gates es la expresión máxima, hasta la fecha, del filantropocapitalismo digital. Es decir, el último avance de lo que se conceptualizó en un primer momento como “la hibridación entre el modo de gobierno filantropocapitalista y los modos de producción de acumulación constante del capitalismo digital (Saura, 2020, p. 160).

La IA, OpenAI y Bill Gates han sido solamente una unificación que ha servido como un punto de partida, algo que ha permitido articular algunas reflexiones, que, en su conjunto, quizás pueden ofrecer algunas claves conceptuales y analíticas para seguir pensando y analizando nuevas formas, nuevos actores y nuevos espacios de la privatización digital en la educación.

Junto a la IA, por los sistemas educativos de todo el mundo se están expandiendo los macrodatos inteligentes, las plataformas digitales, la computación en la nube, la realidad virtual y un sinfín de nuevo software y hardware con alta capacidad de codificación, datificación y precisión algorítmica. Todos estos

⁸ <https://openai.com/blog/openai-and-microsoft>

⁹ <https://news.microsoft.com/features/democratizing-ai/>

desarrollos tecnológicos ya han dejado de ser diseños utópicos, futuristas y especulativos ideados para intentar transformar la educación. Por el contrario, se han convertido en materializaciones reales dentro los sistemas educativos. La materialización de estos desarrollos tecnológicos está comenzando a producir importantes transformaciones en la educación. En los próximos años, estos avances tecnológicos generarán una variabilidad de cambios en los sistemas educativos que, en muchas ocasiones, escapan todavía a la imaginación y a la capacidad analítica.

Monográfico

El artículo inicial del monográfico conceptualiza las nuevas dinámicas de privatización educativa digital: redes políticas de gobernanza digital en educación, mercados tecnoeducativos, imaginarios sociotécnicos en educación y endoprivatización educativa digital (Saura, Cancela y Parcerisa).

Inés Dussel y Federico Williams investigan en profundidad la construcción de los imaginarios sociotécnicos que han conformado los cambios de la política educativa digital en México durante la última década. Analizan convergencias y divergencias entre el sexenio neoliberal (2012-2018) y el presente, tras el giro de centroizquierda. La relevancia del artículo reside en el análisis de los imaginarios sociotécnicos que proyectan el futuro social y tecnológico, a través de la emergencia de nuevos espacios de gobernanza digital en relaciones de poder y control.

El artículo de Jandrić, Escaño y Mañero es una defensa actualizada de la corriente de la pedagogía crítica, partiendo del abordaje crítico respecto al capitalismo bioinformacional y aportando una mirada filosófica para ofrecer nuevas claves en torno a la justicia social. Todo ello lo encuadran en lo “postdigital”, algo que Jandrić ha defendido a ultranza desde la creación de la revista que lidera (que teniendo una fuerte incidencia global), y Escaño y Mañero son los principales defensores de “lo postdigital” en educación en el contexto español.

La importancia del artículo de Teise García y Theresa Adrião está en la incorporación del análisis de los avances del capitalismo en su era digital a través del estudio de las incidencias de las plataformas digitales en la complejidad de la política educativa de Brasil. Las autoras parten desde la “privatización de la gestión escolar”, una conceptualización de la privatización de Adrião (una de las autoras que más aportes ha realizado durante las últimas décadas al estudio de la privatización educativa en América Latina), para actualizar los análisis previos y tomar como punto de partida las plataformas del capitalismo digital que se expanden a nivel global.

Pablo Martinis, el autor que más aportes críticos está proporcionando para comprender el desarrollo de la privatización educativa en Uruguay, se centra en las nuevas formas de gobernanza de los think-tanks y las redes políticas filantropocapitalistas, por medio de los casos de CERES y Eduy21. Focaliza la atención en el presente de Uruguay para sostener que las nuevas formas de gobernanza que se presencian proceden de una complejidad histórica, que es la base para que en estos momentos se estén hibridando principios del conservadurismo y el neoliberalismo.

Luis Bonilla Molina, hibridando los esfuerzos entre la academia y el activismo, se centra en reivindicar acciones para actualizar las pedagogías críticas y el movimiento de la educación popular capaces de construir alternativas al capitalismo digital. Realiza un recorrido crítico sobre el Banco Mundial y la Unesco en la conformación de lo que denomina cuarta revolución industrial en educación, para acabar proponiendo alternativas muy precisas, desde las pedagogías críticas, para resistir a los avances del capitalismo digital.

El artículo de Mauro Jarquín se centra en el caso de México para analizar los últimos avances del capitalismo en la era digital contemporánea a través de las plataformas digitales. Destaca que los cambios más recientes e importantes se han basado en la introducción de nuevas estrategias tecnosolucionistas, la conformación de nuevas redes de gobernanza digital que hibridan al gobierno mexicano con Google y Microsoft, y por medio de la fuerte incidencia de la gobernanza filantrópica.

Castañeda, Esteve y Adell investigan sobre los procesos de transformación digital de las universidades españolas. Se centran en la relación que la transformación digital de las universidades está teniendo en sobre las misiones de la universidad, en los participantes (estudiantes, docentes y PAS) y en los efectos dirigidos a la infraestructura, política, formación y comunicación). La importancia del estudio es que dejan muchas vías abiertas de análisis y demuestran la heterogeneidad de las universidades españolas respecto a la transformación digital.

Por último, partiendo del interés respecto al uso justo y ético de los datos en la Educación Superior, el artículo de Rivera-Vargas, Jacovkis, Ezequiel y Cobo se centra en un análisis sobre los nuevos procesos de datificación que se desarrollan en centros de datos de treinta y una universidades nacionales e internacionales. Una vez analizados los diversos centros de datos, generan veinte propuestas para una justicia de datos mediante una diferenciación dividida en cuatro categorías a tener en cuenta: investigación, educación, transferencia y desarrollo institucional.

Los entresijos y la razón de ser del monográfico

Aquí olvido el genérico. Poco tienen que ver con la ciencia estas palabras finales. Es un espacio de libertad. Incorporar la primera persona del singular es un medio para sintetizar los entresijos y la razón de ser del monográfico y expresar agradecimientos. Es algo que tampoco, como tantas otras cosas, puede hacer la IA.

Entresijos. Hoy, la revista “Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado” deja atrás una etapa. Han decidido dejar de publicar números monográficos. Es un honor que me invitaran a dirigir este último monográfico por dos motivos que quiero expresar en agradecimientos. El primero, es que Profesorado (como nosotros la llamamos) la he coeditado, un tiempo atrás, junto a Antonio Bolívar y Jesús Domingo, y he trabajado en el comité editorial muy de cerca junto a muchos colegas. Números que siempre salen a la luz a través del esfuerzo voluntario a deshoras. Tantos colegas en el anonimato trabajando tanto tiempo —en muchas ocasiones mientras hacían los doctorados— que hoy siento que nunca se agradece

todo lo que se debe. No me atrevo a nombraros porque sé que siempre me dejaré a alguien en el tintero. Discutimos mientras editábamos, pero hoy tengo buenos amigos. Sin más, con un intento de que estas palabras sirvan de agradecimiento.

Razón de ser. El segundo motivo de honor se debe a que una década atrás, en diciembre de 2012, Profesorado publicó un monográfico (Vol. 16, nº3). La introducción del mismo, mientras comenzaba mi etapa de estudiante de doctorado, fue mi primer artículo publicado. Ahí, aprendí tanto de los otros tres coautores y de los coeditores, mis maestros iniciales, que siempre estaré agradecido. En aquel monográfico incorporamos una serie de debates en el contexto de América Latina, España y Portugal, gracias al maestro Stephen Ball, bajo el que partimos por medio de la privatización exógena y endógena, que tanto nos ha recorrido. Hoy se publica esta introducción, en honor a aquel monográfico, en el que lo único que he hecho ha sido incorporar, de modo intencional, el concepto “digital”.

Como le gusta decir a Antonio Bolívar, nosotros, en Profesorado, nos movemos en el ámbito Iberoamericano. Espero que los propósitos se hayan cumplido.

¡Larga vida a Profesorado!

Referencias bibliográficas

- Gates, B. (2023). (21 de marzo de 2023). *The Age of AI has begun*. <https://www.gatesnotes.com/The-Age-of-AI-Has-Begun>
- Jasanoff S (2015) Future imperfect: Science, technology, and the imaginations of modernity. In Jasanoff S. and Kim S-H. (eds.), *Dreamscapes of Modernity* (1-33). Chicago Press.
- Knox, J. (2023). *AI and Education in China. Imagining the Future, Excavating the Past*. Routledge.
- Komljenovic, J. (2021). The rise of education rentiers: digital platforms, digital data and rents. *Learning, Media and Technology*, 46(3), 320-332.
- OpenAI. (2015). (11 de diciembre de 2015). Introducing OpenAI. <https://openai.com/blog/introducing-openai>
- OpenAI. (2019). (11 de marzo de 2019). OpenAI LP. <https://openai.com/blog/openai-lp>
- OpenAI. (2023). (23 de enero de 2023). OpenAI and Microsoft extend partnership. <https://openai.com/blog/openai-and-microsoft-extend-partnership>
- Saura, G. (2020). Filantropocapitalismo digital en educación: Covid-19, UNESCO, Google, Facebook y Microsoft. *Teknokultura* 17(2), 159-168.
- Williamson, B. (2022). Big EdTech. *Learning, Media and Technology*, 47(2), 157-162.
- Williamson, B. & Komljenovic, J. (2022). Investing in imagined digital futures: the techno-financial ‘futuring’ of edtech investors in higher education. *Critical Studies in Education*, 1-16.

Cómo citar este artículo:

Saura, G. (2023). Nuevas formas, nuevos actores y nuevas dinámicas de la privatización digital en la educación. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 27(1), 1-10.